



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL, MODERNA Y
CONTEMPORÁNEA**

TESIS DOCTORAL

**MIGUEL DE UNAMUNO,
INTELECTUAL EUROPEO.
UN ANÁLISIS DE SU RED INTERNACIONAL
A TRAVÉS DE LA CORRESPONDENCIA
DE SUS REMITENTES**

**PRESENTADA POR
Cristina Erquiaga Martínez**

**DIRIGIDA POR
Mariano Esteban de Vega**

Salamanca

2020

ÍNDICE

RESUMEN	9
ABSTRACT	10
RELACIÓN DE ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS	11
AGRADECIMIENTOS	12
INTRODUCCIÓN	15
Objeto de estudio	15
Una necesaria perspectiva internacional	16
El material epistolar	21
El foco en el remitente	24
Naturaleza relacional de los contactos internacionales de Unamuno	27
La perspectiva del intelectual	34
Dimensión nacional e internacional del intelectual	37
Procedimiento de la tesis	39
1. CARACTERÍSTICAS DEL EPISTOLARIO INTERNACIONAL DE MIGUEL DE UNAMUNO	41
Nacionalidad de los remitentes	47
Profesiones de los remitentes	59
Cronología de la red internacional de Unamuno	81
Rasgos de las relaciones epistolares	86
Temas abordados en el epistolario internacional de Unamuno	101
2. ESPAÑA EN EL HORIZONTE	109
INTRODUCCIÓN	109
2.1. THE SPIRIT OF SPAIN	113
España, patria de la vida humana	123
El reflejo de una trayectoria hispanista	138
2.2. LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA	143
Resonancia internacional de la España de comienzos del siglo XX	146
La crisis de la Restauración y la Dictadura de Primo de Rivera	158

La II República, esperanzas y temores.....	166
La Guerra Civil	182
CONCLUSIÓN	188
3. VENTANAS HACIA LAS NACIONES	190
INTRODUCCIÓN	190
3.1. IDENTIDAD DE LA PROPIA NACIÓN	194
La tristeza portuguesa	194
El papel del individuo en los espíritus nacionales	199
La defensa de la identidad nacional	202
Las influencias externas	206
La lengua y la identidad nacional	208
3.2. ACTUALIDAD DE LA PROPIA NACIÓN	214
Portugal: retrato de una trayectoria política	214
El auge de los nacionalismos	230
Momentos de crisis	245
3.3. RELACIONES CON ESPAÑA	251
Un pasado común.....	252
Un pasado de encuentros.....	257
Un capítulo aparte: el sefardismo.....	261
CONCLUSIÓN	269
4. QUO VADIS, OCCIDENS?	271
INTRODUCCIÓN	271
4.1. PANORAMA INTELECTUAL DE OCCIDENTE	274
La crisis del positivismo	274
Nullum hominem a me alienum puto.....	289
La cuestión religiosa	296
4.2. EL PANORAMA POLÍTICO DE OCCIDENTE	302
La Primera Guerra Mundial en el epistolario internacional de Unamuno	303
Cartas que solicitan un escrito de Unamuno	308
Cartas que buscan la colaboración de Unamuno en distintas iniciativas	320
Cartas que contienen reflexiones acerca de la guerra.....	325
Cartas que transmiten vivencias de la guerra	333
El panorama europeo de entreguerras.....	346

El sentir de la posguerra	346
La convivencia entre naciones.....	350
CONCLUSIÓN	361
CONCLUSIONES	365
CONCLUSIONS	375
BIBLIOGRAFÍA	385
Fuentes primarias	385
Fuentes secundarias.....	389
ANEXOS	403
ANEXO 1: Listado de los remitentes internacionales de Miguel de Unamuno	403
ANEXO 2: Traducciones realizadas en vida de Unamuno	453
ANEXO 3: Contactos comunes entre Unamuno y sus remitentes internacionales	455
ANEXO 4: Artículos de Unamuno empleados en la tesis y no recogidos en estudios anteriores	456
“Una carta de Unamuno”, Jadran	456
“Portugal since the revolution. How reforms are hampered”, The Manchester Guardian.....	458

RESUMEN

La presente tesis doctoral aborda la cuestión de la internacionalización de Miguel de Unamuno a través del estudio de sus relaciones con el extranjero, analizando la correspondencia que a lo largo de su vida le enviaron sus remitentes internacionales y que se custodia en su archivo personal, situado en la Casa Museo Unamuno de Salamanca. Empleando una perspectiva que centra la investigación en los remitentes y en las redes en las que se desarrollaron las relaciones de Unamuno con el extranjero, el presente trabajo ofrece un análisis de los rasgos que definen su correspondencia internacional y de los principales temas que trataron en sus cartas los cientos de individuos que le escribieron. A partir del estudio de estos vínculos, esta tesis sitúa a Miguel de Unamuno en el amplio contexto en el que se desarrollaron su vida y su obra, mostrando a Unamuno como el intelectual internacional que fue.

ABSTRACT

This doctoral thesis addresses Miguel de Unamuno's internationalization through the study of his foreign relations, analyzing the letters sent by his international correspondents, held in his archive, located in the Casa Museo Unamuno, in Salamanca. With a perspective that focuses the research on the correspondents and the networks in which Unamuno's international relations took place, this study offers an analysis of the features that define Miguel de Unamuno's international correspondence and of the main topics that his hundreds of correspondents discussed in their letters. Through the study of these links, this thesis places Miguel de Unamuno in the broad context in which his life and his work developed, showing him as the international intellectual he was.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta tesis doctoral es ahondar en el estudio de la dimensión internacional de Miguel de Unamuno. A menudo su figura es analizada teniendo como referencia el marco español, y así su trayectoria y su producción se contemplan dentro de los límites nacionales. No obstante, ya en vida, Unamuno alcanzó gran relevancia en el panorama cultural de Occidente y por ello este trabajo pretende arrojar luz sobre su internacionalización, para así contribuir a forjar una imagen más completa del intelectual vasco. De esta manera, se pretende situar a Unamuno en el verdadero contexto en el que se desarrollaron su vida y su obra, es decir, en las coordenadas del mundo occidental en el que estaba inmerso.

La dimensión internacional de Miguel de Unamuno aborda diversas facetas que pueden ser analizadas a partir de distintas fuentes como sus traducciones, sus contribuciones en la prensa extranjera, su correspondencia, entrevistas en medios internacionales o su biblioteca personal, por citar algunas. El presente estudio analiza el contacto de Miguel de Unamuno con el extranjero a través de la correspondencia internacional que se alberga en su archivo personal, sito en la Casa Museo Unamuno de Salamanca. Si bien, al igual que las demás fuentes, esta no agota el conocimiento que podemos adquirir acerca de la internacionalización de Unamuno, se trata de un tipo de documentación que nos habla de sus vínculos directos con el extranjero que, en la época en que don Miguel vivió, se desarrollaban principalmente a través de la correspondencia. Además, las misivas contienen innumerables datos cronológicos, espaciales, relacionales y prosopográficos que permiten reconstruir gran parte de los rasgos de estas relaciones. Por último, la correspondencia consiste en la transmisión de un mensaje, por lo que a partir de una carta no solo se conocen las circunstancias en las que se dieron las relaciones internacionales de Unamuno, sino también la naturaleza y el contenido de estas. Así, pues, el alcance de la documentación epistolar se multiplica, convirtiéndose en un importante medio para profundizar en la dimensión internacional de Unamuno.

A la hora de analizar la correspondencia internacional albergada en el archivo personal de Unamuno, las propias características de la documentación han perfilado la metodología empleada en la investigación. El rasgo más definitorio de este corpus es que, dadas las características del archivo, que recoge la documentación que Miguel de

Unamuno fue acumulando a lo largo de su vida, en la gran mayoría de los casos se conservan solo las cartas que recibió y no aquellas que envió. Así, a la hora de estudiar los vínculos de Unamuno con el extranjero, esta documentación cuenta con un alcance limitado, pues no permite conocer la propia manera en que don Miguel actuó en ellos. No solo se desconocen la mayoría de sus misivas a individuos internacionales, sino que en muchos casos no se sabe si llegó a responder a sus cartas o ni siquiera se tiene certeza de que las leyese. No obstante, lo que sí nos proporciona este archivo es información acerca de los remitentes internacionales de Unamuno y de su contacto con él.

Por ello, según la naturaleza de los documentos disponibles, el presente trabajo investiga los vínculos internacionales de Miguel de Unamuno a través de la correspondencia que le enviaron sus remitentes. A pesar de que algunos epistolarios sí se conservan incluyendo la parte unamuniana, y de que durante la investigación se han localizado cartas inéditas de Unamuno a remitentes internacionales, estos casos no constituyen un porcentaje suficiente para suplir el desequilibrio que se generaría al pretender analizar el conjunto de sus vínculos internacionales solamente a partir de correspondencias completas. Un análisis de las relaciones de Unamuno con el mundo internacional que buscase reconstruir las dos partes de estos contactos terminaría desplazando a muchos individuos y no reflejaría la realidad del determinante papel que desempeñaron en esta dimensión de la figura de Unamuno. Esto no impide que en algunos casos, al igual que se recurre a los libros de Unamuno o a sus escritos en prensa, este trabajo emplee también las cartas que envió a sus remitentes internacionales y que se conservan.

Para la realización de esta investigación se ha procedido primeramente a la localización de toda la correspondencia internacional albergada en la Casa Museo Unamuno. Una vez localizada se ha realizado una lectura de todas las misivas a partir de la cual se han extraído dos tipos de información. Por un lado, se ha creado una base de datos a partir de ciertas informaciones tales como el nombre de remitente, su dirección postal, su nacionalidad, la fecha de cada una de sus cartas y sus contactos comunes con Unamuno. En algunos casos, cuando había suficiente información se han añadido también datos relativos a su profesión, así como a las fechas de nacimiento y muerte¹. Por otro lado, en

¹ La información acerca de las fechas de nacimiento y defunción de los distintos remitentes que se expone en este trabajo se ha obtenido del Fichero de Autoridades Virtual Internacional (VIAF), disponible en: <https://viaf.org/>.

un documento aparte se han tomado anotaciones de cada una de las correspondencias, exponiendo el contenido de las misivas y extrayendo citas textuales de ellas.

A partir de estos dos tipos de información se ha procedido a la realización de un análisis cuantitativo y otro cualitativo. El primero, objeto del primer capítulo de la tesis, consiste en un estudio de los rasgos definitorios de la red internacional de Unamuno. El segundo tiene como objetivo el análisis del contenido de estos vínculos epistolares, de tal manera que, siguiendo una triple perspectiva, arroje luz sobre el perfil de los remitentes, la imagen que estos tienen de Unamuno y el contenido que recibió don Miguel a través de estas misivas. Para llevar a cabo este segundo estudio se ha procedido a una relectura de todas las anotaciones realizadas a partir de la lectura de la correspondencia, de tal manera que se han podido localizar las temáticas principales abordadas por los remitentes internacionales. Así, los capítulos segundo, tercero y cuarto de esta tesis se enfocan en los temas que vertebraron las relaciones internacionales de Miguel de Unamuno. Se ha procedido a centrar el análisis en aquellas misivas que, más allá de exponer una cuestión, la desarrollan, ya que son las fuentes que permiten descubrir mejor a un Unamuno insertado en las inquietudes de los individuos internacionales de su época.

CONCLUSIONES

Si, como se explicaba en la introducción, el objetivo de esta tesis es ahondar en el estudio de la dimensión internacional de Miguel de Unamuno, la primera conclusión a la que llega esta investigación es la de la innegable internacionalización del intelectual vasco. El estudio de su correspondencia internacional nos muestra a 1.294 individuos de 37 nacionalidades distintas que le escribieron más de 3.350 cartas a lo largo de 50 años, datos que hablan por sí mismos de la fuerza de los vínculos de Unamuno con el extranjero. Se subraya así la necesidad de entender a don Miguel más allá del marco español o hispano y pasar a contemplarle en constante comunicación con el contexto internacional que se desarrolló a lo largo de su vida.

Como se ha podido comprobar en el primer capítulo, la dimensión internacional de Unamuno presenta unos ciertos patrones. Así, resulta evidente que Francia es la nación que desempeñó el papel principal en su internacionalización y que otras como Alemania, Estados Unidos, Portugal e Inglaterra tuvieron también un fuerte protagonismo. Analizando la cronología de las cartas también se descubre que la época del destierro de Unamuno es el periodo en el que más se desarrolló su internacionalización. Por otro lado, la investigación permite definir un perfil profesional del remitente extranjero de Unamuno, preferentemente vinculado con el mundo editorial, la prensa y la academia.

No obstante, estudiando los datos de este epistolario se comprueba que en muchos casos la internacionalización de don Miguel va más allá de estos patrones. Así, por ejemplo, aparte de las principales protagonistas del epistolario, son muchas las naciones presentes en esta correspondencia, algunas tan alejadas de la realidad española de Unamuno como Turquía o India. También descubrimos que muchos contactos epistolares extranjeros se forjaron en fechas anteriores a su exilio, o incluso a su destitución del rectorado, y así el elevado número de cartas que le llegan en años como 1906, 1911 y 1913 nos indica que una parte importante de la internacionalización de Unamuno es previa a estos hitos de su biografía que le convirtieron en un personaje público internacional.

Esto nos indica que, si bien la internacionalización de Unamuno presenta unas líneas preponderantes, existen suficientes excepciones que la convierten en una realidad amplia y de gran alcance que nos habla de un Unamuno que penetró realidades muy variadas del contexto internacional de su época.

Junto con estos rasgos la realidad que mejor evidencia la dimensión internacional que Unamuno adquirió durante su vida son las temáticas abordadas en esta correspondencia, pues nos muestran que tanto los remitentes como Unamuno se encontraban plenamente insertos en el panorama cultural y político de Occidente en aquella época. El auge de los nacionalismos, la crisis del positivismo, el avance de los autoritarismos, el resurgir religioso, la Primera Guerra Mundial, el papel del individuo, el desarrollo de proyectos internacionales... todas estas realidades que dieron forma al fin de siglo y a las primeras décadas del siglo XX encuentran su eco en las cartas que llegaron a Miguel de Unamuno desde el extranjero. Recurriendo a la triple perspectiva empleada en este trabajo, la presencia de estos temas nos indica, por un lado, que las personas que se pusieron en contacto con don Miguel vivieron en primera persona el contexto de su época, pues sus inquietudes coincidían con las cuestiones candentes del momento. Por otro lado, el hecho de que estos individuos decidieran acudir a Unamuno para hablarle de estos temas nos muestra que entendían al intelectual vasco como alguien que también se encontraba inmerso en ese panorama, lo que le convertía en un interlocutor válido con quien hablar acerca de este. A su vez, estas misivas contribuían a introducir aún más al intelectual vasco en este marco, pues cada una de ellas suponía la irrupción de la realidad internacional en su cotidianidad. En esta línea es interesante remarcar que en algunos casos las cartas fueron el medio a través del cual Unamuno conoció por primera vez una determinada realidad extranjera. Aquí radica, entonces, parte de la relevancia de la documentación epistolar, cuyo empleo en el estudio de la figura y obra de Miguel de Unamuno reivindica la presente tesis.

Todo esto nos habla de manera clara de la necesidad de entender a Miguel de Unamuno desde una perspectiva internacional, pues su realidad intelectual fue mucho más allá de las fronteras nacionales. Si bien, como hemos comprobado a lo largo del trabajo, don Miguel siempre se contempló en referencia a España, la presente investigación llega a la conclusión de que esto no supone una limitación nacional de su figura e, incluso, a menudo es precisamente el rasgo que lleva a Unamuno más allá de las fronteras de su patria. Su lugar era Occidente y así lo entendieron sus remitentes internacionales. Es por ello que para conocer la verdadera naturaleza de su labor intelectual se hace necesario ampliar el marco desde el que contemplar a Miguel de Unamuno, no reduciéndolo a los

límites españoles sino ampliándolo a la realidad occidental en la que tanto él como su nación se encontraban insertos.

Además de servir como premisa necesaria desde la que estudiar distintos aspectos de la vida y obra de Miguel de Unamuno, esta dimensión internacional puede ser también el punto de partida de muchas otras investigaciones que, como la presente tesis, se orienten específicamente al estudio de los vínculos de Miguel de Unamuno con el extranjero. Es este un campo de estudio que, a pesar de su gran potencial, ha sido poco desarrollado hasta ahora. Se echa en falta, por ejemplo, un estudio de las numerosas e interesantísimas obras internacionales presentes en la biblioteca personal de Unamuno, que no solo arrojaría luz sobre la influencia del pensamiento y la cultura extranjera en la obra del intelectual vasco, sino que también permitiría ahondar más en sus vínculos internacionales, ya que son muchas las personas que intervinieron en la forja de su biblioteca. En esta línea, otra investigación aún por hacer y que también serviría para profundizar en la realidad de los contactos internacionales de Unamuno es el estudio completo de las traducciones de sus obras que vieron la luz a lo largo de su vida. Como se ha mostrado en este trabajo, en la trayectoria de una traducción intervienen un sinnúmero de personas e instituciones que, a menudo, se convierten en agentes clave para la difusión de la obra y figura de Unamuno en su ámbito cultural y geográfico. Así, a través del análisis de estos contactos se podría también conocer de manera más completa un aspecto clave de la dimensión internacional de Unamuno, como es el de la difusión y recepción de sus obras en el extranjero.

Otras conclusiones alcanzadas en esta investigación se derivan del carácter relacional de la documentación epistolar empleada. Partiendo del hecho de que cada uno de los contactos epistolares conforman una red ego-centrada en torno a Unamuno, a lo largo del trabajo hemos podido conocer también las interconexiones que unían a los distintos miembros de la red de Unamuno entre sí y se han localizado los principales agentes que contribuyeron a la forja de la red unamuniana. De esta manera, hemos comprendido que los vínculos de Unamuno con el extranjero no se dieron solo de forma individualizada, sino que muchos formaban parte de un marco altamente interconectado en el que el don Miguel estaba inserto y del que se benefició. Así, se obtiene una imagen más certera de lo que fueron los vínculos extranjeros del intelectual vasco, que no constituyeron un simple tú a tú internacional, sino que se desarrollaron a partir de la intervención y las interconexiones de numerosas personas e instituciones.

En este sentido cabría subrayar que, a pesar de tratarse de la red internacional de un destacado intelectual, muchos de sus protagonistas no son importantes personalidades, sino individuos más discretos que constituirían una segunda o tercera fila de la intelectualidad occidental del momento. Cabría preguntarse si esta particular configuración de la red internacional unamuniana se debe a la ausencia de contacto entre Unamuno y las principales personalidades de su época. No obstante, a lo largo de la tesis hemos conocido que don Miguel se relacionó epistolarmente con individuos de la talla de Romain Rolland, Henri Bergson, Hermann Graf Keyserling, Waldo Frank, Nikos Kazantzakis, Giovanni Papini y Benedetto Croce. En el Anexo 1 también podemos comprobar que entre sus remitentes figuran nombres como H. G. Wells o Ezra Pound. Además, también sabemos que entre 1924 y 1925 vivió en París y que, tal y como sostiene Jean-Claude Rabaté, lejos de suponer unos meses de inactividad, se trató de una época especialmente productiva para Unamuno².

Reconociendo, por tanto, este contacto con destacados intelectuales del momento podría considerarse que el escaso protagonismo de estos en su red se debe a una cierta falta de interés de reforzar los vínculos que le unían a estos. Cenó con James Joyce en la reunión el PEN Club en París en 1924, pero no aprovechó la ocasión para estrechar lazos con el célebre escritor irlandés; respondió a la solicitud de colaboración de Romain Rolland enviándole un artículo, pero no prolongó el contacto epistolar con él; en el contexto de su viaje a Inglaterra en 1936 fue invitado por H. G. Wells al estreno de una película suya, pero no acudió³; vivió durante un año en la capital cultural e intelectual de Occidente pero prefirió trasladarse a un pueblecito costero cerca de su tierra natal. Por otro lado, este desinterés bien pudo ser recíproco y, probablemente, muchos intelectuales que tuvieron la oportunidad de contactar con Unamuno decidieron no hacerlo. A partir de la documentación que se conserva no sabemos, por ejemplo, si don Miguel escribió a alguno de los protagonistas del panorama intelectual occidental del momento y no recibió respuesta de él.

De todas maneras, esta situación no es del todo sorprendente si se tiene en cuenta que un intelectual se erige como conciencia de su público, por lo que se entiende que no

² RABATÉ, Jean-Claude, “El destierro de Miguel de Unamuno en París”, *Cuaderno gris*, n. 6, 2002, pp. 71-82, p. 75.

³ Carta de H. G. Wells, 24 de febrero de 1936, AUSA_CMU, 51/19. No se ha mencionado esta carta a lo largo del presente trabajo porque no desarrolla ningún contenido más allá de la invitación.

busque dirigirse principalmente a aquellos individuos que pretenden hacer lo mismo que él, sino que prefiera contactar con personas que considera necesitadas de guía. No resultaría, pues, extraño que un intelectual considerase que para cumplir con su misión no necesita forjar vínculos con la élite intelectual. Al menos así se percibe en las relaciones epistolares de Unamuno que nos hablan de una cierta indiferencia a la hora de establecer contacto directo con los intelectuales de primera línea, mientras que a la vez reflejan su intención de dialogar con individuos alejados de ella. Aunque su intención de influir en la vida de los demás le inclinaba a llegar a mucha gente, su actitud nos indica que no consideraba que el medio para ello pasase por relacionarse con la primera clase de la intelectualidad. Por el contrario, hemos podido conocer que mantuvo intensos diálogos con estudiantes universitarios, que tomó la iniciativa a la hora de contactar epistolarmente con individuos cuya trayectoria intelectual aún estaba despuntando, que respondió con gusto a las misivas de soldados desconocidos y que contó entre sus más íntimos amigos con hispanistas de segunda línea.

Detrás de este rasgo de la red internacional de Unamuno se puede entrever también una suerte de desprecio al *establishment* que fue muy frecuente en la vida del vasco. Lo hemos visto en su rechazo a determinadas consecuencias de la modernización que no se traduce necesariamente en la ausencia de contacto con individuos de distintas posiciones ideológicas, algunos de los cuales encontramos entre sus remitentes, sino más bien en una negativa a amoldarse a las actitudes y corrientes de pensamiento que gobernaban la realidad del momento. Este rechazo se percibe incluso en las inclinaciones geográficas de alguien que no solo prefirió un pueblecito costero a la capital de la intelectualidad europea, sino que también hizo de una ciudad de provincias su núcleo de operaciones. Así lo ve Juan Marichal, cuando considera las ventajas que esta posición traía a Unamuno pues “alejado de Madrid podía tener una gran independencia intelectual y ver las cosas de España y de Europa con una fecunda perspectiva que llamaríamos «marginal» o «periférica».”⁴ A su juicio, esta dinámica se repetiría en el país galo donde don Miguel “quería mantenerse tan alejado de París, de lo que París representaba en la cultura europea, como de Madrid y su «centralismo» intelectual.”⁵

⁴ MARICHAL, Juan, *El designio...*, p. 106.

⁵ *Ibid.*, p. 107.

No obstante, esta tesis demuestra que, si bien el protagonismo de la red internacional de Unamuno no reposa en aquellos individuos que han pasado a la historia como los protagonistas de aquella época, el panorama cultural del momento se encuentra presente en esta red a través de muchas personas que o bien contribuyeron a forjarlo o bien lo desarrollaron con sus respectivas trayectorias vitales. Así, junto a personajes como Richard Coudenhove-Kalergi, para muchos el padre ideológico de la Unión Europea, o Robert Bontine Cunninghame Graham, destacado impulsor del nacionalismo escocés, encontramos a cientos de individuos cuyas cartas nos hablan de reflexiones y proyectos que siguen las líneas principales del movimiento intelectual occidental del momento.

A lo largo del trabajo se percibe que la naturaleza relacional que caracteriza esta documentación no reside solo en la realidad de las interconexiones existentes entre los miembros de la red epistolar. A esas relaciones directas se les unen unas indirectas que derivan de los diferentes rasgos que conforman una relación epistolar. Encontramos que dimensiones como la cronología, la nacionalidad y la profesión funcionan también como indicadores de relación. Así, por ejemplo, encontramos a individuos que indirectamente están relacionados entre sí porque comparten el hecho de escribir a Unamuno en el año de su exilio; o a otros a los que les une la misma lengua a la que se han traducido las obras de Unamuno, lo que les ha permitido conocerle, paso previo para escribirle; o a unos terceros que, sin conocerse, coinciden en su profesión, que además actúa como impulso del contacto con don Miguel, como en el caso de los hispanistas. De manera especial los temas abordados en las cartas permiten descubrir estas relaciones indirectas que unen a los remitentes y así encontramos a individuos de procedencias y perfiles muy diversos, a quienes no une ningún vínculo, que acuden a Unamuno en referencia a las mismas cuestiones: la preocupación por la muerte, la vivencia de la Primera Guerra Mundial, el desvelo ante la situación política española, la inquietud ante el futuro de sus propias naciones... Encontramos así una conexión en las ideas, reflexiones, inquietudes y sentimientos que nos habla de que tras estos contactos subyace una suerte de unión intelectual que no es sino la consecuencia de formar parte de un mismo panorama cultural.

El análisis de los vínculos a partir de estas dimensiones nos permiten descubrir distintas comunidades presentes en la red internacional de Unamuno que no se fundamentan solo en el contacto directo, sino también en el hecho de compartir otros de los rasgos que conforman la relación epistolar. Estas relaciones indirectas se han podido

percibir en la presente tesis gracias a que el estudio de la correspondencia se ha realizado de manera conjunta, sin limitaciones espaciales, cronológicas o prosopográficas. Es así como se ha podido obtener una imagen más profunda de la naturaleza de los vínculos que se establecieron con Unamuno desde el extranjero, al entender que estos no se dieron de manera aislada, sino formando parte de una realidad mayor. El contacto con don Miguel, entonces, se enmarca en la amplia red de contactos existente entre sus remitentes, pero también en la biografía de estos, de sus naciones y de Occidente, en sus trayectorias profesionales, en sus inquietudes e intereses y, en definitiva, en el amplio panorama en el que se desarrollan las vidas de todos y la de Unamuno. La perspectiva relacional, en definitiva, contribuye a situar a Unamuno en el contexto en el que realmente se desarrolló, un contexto internacional y en el que el contacto no se da solo entre un intelectual y sus 1.294 remitentes, sino entre todos los elementos que conforman la realidad de cada una de estas 1.295 personas.

El empleo de esta perspectiva relacional abre un amplio horizonte para futuras investigaciones. En esta tesis se ha profundizado en la red internacional de Unamuno, pero cada uno de los individuos que la conforman, y aquellas terceras personas que se encuentran vinculadas tanto con estos como con don Miguel, cuenta a su vez con su propia red, que completa la imagen de la comunidad creada entre todos estos contactos. Sería, pues, interesante el desarrollo de estudios cruzados que combinen el análisis de la red internacional unamuniana con el de las redes de estos otros individuos, lo que permitiría un mejor conocimiento de las relaciones directas e indirectas que se forjaron en este contexto. Por un lado, se arrojaría luz sobre aquellos individuos que fueron decisivos en la forja de estas interconexiones y que a menudo han pasado inadvertidos. Por otro lado, este cruce de datos permitiría determinar las relaciones indirectas que configuraron los contactos epistolares internacionales del momento, lo que aportaría una valiosa información acerca del panorama intelectual y cultural occidental del momento. En esta línea, estos trabajos además subrayarían el valor de la documentación epistolar como fuente para la historia cultural.

Otra de las conclusiones a las que ha llegado el presente trabajo es que estas misivas enviadas por los remitentes, contestasen o no a una carta de don Miguel, actúan como una suerte de respuesta a los escritos o acciones de Unamuno. Así, aunque no se cuente con la voz unamuniana directa, se da un cierto diálogo con el intelectual vasco. Como hemos

visto, en muchos casos los remitentes expresan claramente que han decidido establecer el contacto epistolar al hilo de la lectura de un escrito de Unamuno o del conocimiento de una opinión o acción mantenida por él. Estas realidades, por un motivo u otro, interpelan a parte de su público, que decide responder a ellas a través de la correspondencia. Se genera así una especie de conversación entre Unamuno y su público en la que don Miguel, a través de sus escritos y acciones, establece la primera toma de contacto. En muchos casos, el remitente que desarrolla el contenido de sus misivas lo hace en reacción a este movimiento de Unamuno, por lo que “no se limita a exponer como si de un monólogo se tratase su vida, sus ideas, su circunstancia... sino que a cada paso las relaciona con las del receptor, apela a su comprensión, su experiencia, sus conocimientos.”⁶ De esta manera, aunque en la mayoría de los casos no contemos con la respuesta del intelectual vasco a las misivas que recibió —muchas de las cuales probablemente ni siquiera contestó—, no dejamos de estar ante un intercambio en cierta medida recíproco, en el que cada parte tiene algo que transmitir.

Este movimiento nos indica, además, que estos individuos se dirigen a Unamuno como intelectual, ya que son precisamente sus escritos y acciones, los medios previstos por él para ejercer la influencia sobre su público, los que generan estos vínculos entre los remitentes y don Miguel.

If a certain figure repeatedly succeeds, on the basis of a kind of creative or scholarly activity, in using a given medium of expression to reach a genuine public to express views on a general theme, then, by definition, that figure is, in that particular context, successfully functioning as an intellectual⁷.

La manera en que estos remitentes, sin mediar conocimiento previo, se dirigen a Unamuno dialogando con sus ideas y expresando sus propias reflexiones evidencia que ellos consideraban haber penetrado el pensamiento y los sentimientos del vasco. A través de sus palabras y con la fuerza de su expresión, Unamuno vuelca su interioridad en su audiencia, generando así un contexto de intimidad y confianza en el que puede llegar más directamente a su público y ejercer en él una influencia. Y, como consecuencia de esto, parte de ese público reacciona compartiendo también con él sus pensamientos y aquello que llevan más adentro, demostrando hasta qué punto las palabras de Unamuno han

⁶ GORDO PIÑAR, Gemma, *Miguel de Unamuno y México...*, p. 175.

⁷ COLLINI, Stefan, *Absent minds...*, p. 53.

conseguido calar en ellos. Esta correspondencia es así testimonio de “su íntima y apasionada relación con su público lector”⁸, destinatario de la particular misión de Unamuno como intelectual, que responde a ella convirtiéndose en su interlocutor. Estos remitentes interactúan con la concepción que Unamuno tiene de la figura del intelectual y así percibimos que muchos de ellos también entienden que la influencia de don Miguel va más allá del momento presente y alcanza el interior del individuo.

Se comprueba entonces el amplio alcance e influencia de la dimensión intelectual de Miguel de Unamuno que no reside solo en el hecho de que estos extranjeros buscaran en Unamuno a un intelectual, sino sobre todo en la realidad más profunda de que en estos vínculos Miguel de Unamuno se manifiesta como un intelectual internacional. Son sus obras, con las que busca despertar conciencias, inquietar, herir y guiar, las que le hacen un intelectual y también las que le hacen internacional ya que a través de ellas habla a todas las personas, no solo a sus compatriotas. Y, como hemos visto, incluso cuando habla con un marcado acento español lo hace con la intención de *imponerse* a los demás, de españolizar a Europa. Su público son todas las personas y el hecho de que estos remitentes respondan a sus escritos nos habla del éxito de la misión intelectual de Unamuno, pues un intelectual busca transformar al público y estas misivas son la materialización del movimiento del público unamuniano.

Estas cartas constituyen también el punto de partida para profundizar en el análisis del papel que los remitentes internacionales de Unamuno desempeñaron en la conformación del pensamiento del intelectual vasco. Con frecuencia se afirma que don Miguel se servía de las cartas que redactaba como “laboratorios, mesas de trabajo para lo que luego serían sus textos ensayísticos o periodísticos”⁹ y sería interesante descubrir hasta qué punto esto mismo puede afirmarse acerca de las misivas que recibió. Como se expone en la introducción, al centrar el foco en las cartas enviadas por los remitentes, esta tesis arroja luz sobre el Unamuno receptor, lo que supone un aporte para estudios futuros. A través del análisis del contenido de la correspondencia, el presente trabajo proporciona información acerca de las cuestiones que se compartieron con Unamuno en ciertas épocas o desde determinados sectores profesionales o culturales, punto de partida clave para determinar las influencias que don Miguel pudo recibir de estos individuos a la hora de

⁸ ROBERTS, Stephen, *Unamuno o la creación...*, p. 38.

⁹ MAIZ, Claudio, “Modernidad, inconformismo...”, p. 185.

desarrollar su propio pensamiento. Poniendo un ejemplo, para un estudio futuro que investigue la consideración de Unamuno acerca de las reivindicaciones de autonomía nacional, puede resultar de especial interés el conocer que entre 1918 y 1919 varios individuos le escribieron para compartir con él sus inquietudes acerca del proyecto de la nueva nación yugoslava.

Pero las cartas de los remitentes no solo nos hablan de Miguel de Unamuno como intelectual internacional sino que, a través de las tres grandes temáticas que abordan, con sus correspondientes subtemas, nos trazan una idea completa de Unamuno como intelectual. Las misivas nos hablan, por un lado, de un intelectual nacional, al que se identifica con España y se acude en cuestiones referentes a ella. Por otro lado, nos muestran a un intelectual internacional, capaz de interactuar con la realidad de otros países y que entiende como propia la misión de volcarse hacia ellos españolizando Europa. Por último, dibujan a un intelectual que podríamos calificar como supranacional, pues habla a las inquietudes de cada hombre, independientemente de su procedencia. A su vez, estas tres facetas se dan tanto en una dimensión intrahistórica como en una de actualidad. En la primera se abordan más allá de la contingencia del momento actual, y en la segunda se afrontan con todos los rasgos de la urgencia del presente. La primera pone en juego a un Unamuno filósofo, la segunda a un Unamuno intérprete de la actualidad.

El hecho de que sean los propios remitentes quienes van forjando esta imagen de Miguel de Unamuno nos indica que estos rasgos no solo se encuentran en el intelectual vasco, sino que también forman parte, en cierta medida, de los individuos que se ponen en contacto con él. Son ellos quienes le entienden así y quienes se relacionan con él en esos términos. Son también ellos quienes se interesan, por un lado, por su propia nación, por otro por una nación ajena a la suya y, por último, por cuestiones que afectan a cada persona. Y son ellos quienes afrontan estos temas tanto desde un punto de vista atemporal como desde uno más actual. Comprobamos entonces, una vez más, que en las relaciones internacionales de Miguel de Unamuno el intelectual vasco comparte el protagonismo con sus cientos de remitentes. Los rasgos que caracterizan el contacto que establecieron con don Miguel no solo definen a Unamuno, sino también a ellos mismos. Así, estudiando la figura del intelectual bilbaíno, se alumbran los perfiles de estas 1.294 personas que contactaron con él desde distintos puntos del mundo.